

Un servicio para facilitar alojamiento temporal

Mónica Ugalde creó hace dos años Accommadrid, una empresa de servicios para estudiantes y profesionales que tengan que cambiar de residencia temporalmente.

M.LEZAUN.Madrid

Una mala experiencia propia relacionada con la búsqueda de alojamiento en el extranjero dio el pistoletazo de salida a esta idea empresarial, que persigue facilitar un lugar de residencia a estudiantes y trabajadores que tengan que desplazarse temporalmente a cualquier capital europea. Psicóloga de formación, Mónica Ugalde experimentó hace unos años la dificultad que supone viajar al extranjero, con poco presupuesto y sin tiempo determinado. "Me quedé en el paro y me fui a Londres a estudiar inglés. Sólo encontré un alojamiento bastante triste y en un barrio poco recomendable, pero la ciudad me encantó y decidí quedarme una temporada, lo que me permitió conocer las necesidades de otros estudiantes que vivían allí", dice Ugalde.

Cuando volvió a Madrid decidió con una amiga montar una empresa dedicada a la búsqueda de estancias en el extranjero. "La casualidad



Mónica Ugalde, en el centro, con sus dos colaboradoras, Paula Guache y Aida Lodeiro.

quiso que mientras ponía en marcha este negocio, vino a trabajar una temporada a Madrid un amigo de Londres, que tampoco encontraba alojamiento porque las inmobiliarias sólo hacían contratos de un año como mínimo y los hoteles y hostales eran opciones para pocos días, así que decidí expandir el negocio en este sentido", dice Ugalde. Con esta experiencia previa que se

prolongó durante una década, hace dos años Ugalde puso en marcha Accommadrid, que contó con una inversión inicial de 3.000 euros. "Lo más difícil fue encontrar una oficina adecuada y familiarizarme con todos los requisitos legales que requiere montar una empresa", reconoce Ugalde, que añade que aunque echó en falta un mayor apoyo oficial sí que contó con la ayuda de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot). Se trata de una asociación sin ánimo de lucro en la que profesionales jubilados prestan su apoyo a otros empresarios en régimen de voluntariado. "Ahora recibo en Madrid a más de setecientos estudiantes y mando al extranjero a otros novecientos", dice Ugalde. La facturación de la compañía, que tiene tres empleadas, alcanzó el año pasado 200.000 euros. Llegados a este punto, nuestro principal objetivo es ofrecer el servicio de *au pair*, que tan bien funciona en otras ciudades europeas, en Madrid y ver si en un futuro no muy lejano podemos extender nuestros servicios a Barcelona", concluye Ugalde.

Al servicio de la demanda

La demanda de cursos y prácticas en el extranjero es una de las actividades más dinámicas de Accommadrid, pero las propias necesidades de los clientes les hacen ser cada día más flexibles a la hora de ofertar sus servicios. Aunque la mayoría de los ellos tiene entre dieciocho y treinta años y son estudiantes, hay ya un diez por ciento que son profesionales que utilizan sus servicios por motivos de trabajo. Normalmente se trata de personas que tienen que desplazarse por un breve periodo de tiempo y que trabajan en multinacionales o en universidades. "Estos suelen optar por el alojamiento en un estudio, mientras los estudiantes se decantan por los pisos compartidos y las familias, que es una opción más económica", dice Ugalde. Previo pago de cincuenta y cinco euros, Accommadrid gestiona la búsqueda del alojamiento y de los cursos más apropiados para cada necesidad. Además ofrecen a sus clientes la posibilidad de trabajar en el sector servicios como una manera más para costearse la estancia, si es necesario.